

JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2018.

Mañana, con el favor de Dios se celebra en toda la Iglesia la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2018. El tema este año es “Acoger, proteger, promover e integrar a los emigrantes y refugiados”. El Papa nos invita a acoger al otro, lo que exige un compromiso concreto, una cadena de ayuda y de generosidad, una atención vigilante y comprensiva. Comprometámonos como Iglesia a ayudar a los gobernantes para que sepan acoger, promover, proteger e integrar, estableciendo medidas prácticas que, «respetando el recto orden de los valores, ofrezcan al ciudadano la prosperidad material y al mismo tiempo los bienes del espíritu».

Estoy convencido que las personas migran por muchas razones, ante todo por «el anhelo de una vida mejor, a lo que se une en muchas ocasiones el deseo de querer dejar atrás la “desesperación” de un futuro imposible de construir». Se ponen en camino para reunirse con sus familias, para encontrar mejores oportunidades de trabajo o de educación: quien no puede disfrutar de estos derechos, no puede vivir en paz.

Tengamos una mirada de fe, capaz de reconocer que todos, “tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra, cuya destinación es universal”, como enseña la doctrina social de la Iglesia. Aquí encuentran fundamento la solidaridad y el compartir.

Atendamos las cuatro acciones que nos propone el Papa para lograr la paz que buscan los migrantes y refugiados:

- «Acoger»: ampliar las posibilidades de entrada legal, no expulsar a los desplazados y a los inmigrantes a lugares donde les espera la persecución y la violencia, y equilibrar la preocupación por la seguridad nacional con la protección de los derechos humanos fundamentales.
- «Proteger»: el deber de reconocer y de garantizar la dignidad inviolable de los que huyen de un peligro real en busca de asilo y seguridad, evitando su explotación.
- «Promover»: apoyar el desarrollo humano integral de los migrantes y refugiados.
- «Integrar»: que los refugiados y los migrantes participen plenamente en la vida de la sociedad que les acoge, en una dinámica de enriquecimiento mutuo

y de colaboración fecunda, promoviendo el desarrollo humano integral de las comunidades locales.

De acuerdo con su misión pastoral, la Arquidiócesis de Morelia está comprometida con los migrantes y refugiados, ofrece su ayuda a través de la Pastoral Social, en la Dimensión Diocesana de la Movilidad Humana. Que la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2018 sea ocasión para ser hospitalarios y generosos.

MARÍA EN EL ADVIENTO: LA INMACULADA CONCEPCIÓN Y NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Para todos los católicos, la presencia de la Santísima Virgen María es muy importante durante el tiempo del Adviento. Ella nos prepara para recibir a su hijo Jesús entre nosotros. Celebramos dos fiestas marianas importantes en estos días: hoy a la Inmaculada Concepción y el 12 de diciembre, Nuestra Señora de Guadalupe; María con su presencia nos enseña a prepararnos para la celebración de la Navidad.

Durante los doce primeros días del mes de diciembre, centenares de peregrinaciones caminan, entre cánticos y oraciones, hacia parroquias y templos de nuestra Arquidiócesis a los templos marianos, en este caso, a esta Parroquia de la Inmaculada en Morelia... Este gesto popular que se repite cada año, tiene un profundo valor simbólico, y refleja lo que hay en el alma del pueblo católico en esta región.

Estas fiestas a la Virgen María, son una expresión religiosa que ha dado una identidad y ha estructurado una cultura con rasgos de mucho valor para nuestros pueblos y ciudades. Las peregrinaciones, devociones, romerías... son ocasión para que emerjan valores de extraordinario valor como el encuentro, la solidaridad, la participación, la colaboración, la fiesta y la alegría. Estos valores son muy importantes para nuestros pueblos, tan necesitados de ciudadanos disponibles para construir un proyecto de nación solidaria y justa.

La Virgen María es una figura central en el Adviento que las comunidades cristianas celebramos en este tiempo para prepararnos a la Navidad con un hondo sentido espiritual y humano. Ella es la mujer disponible para los demás, para Dios y para su pueblo y dispuesta a todo con tal de que nazca un mundo nuevo a través de su Hijo, el Hijo de Dios. Por eso, María, en su Inmaculada Concepción, en sus variadas advocaciones... se ha ganado el corazón de los fieles y del pueblo mexicano, pues representa las aspiraciones de justicia, de paz y de fraternidad.

+ CARLOS GARFIAS MERLOS

Arzobispo de Morelia